



Hahn, Kurt; Noguera, Lía y Richter, Verena. "Trayectorias de los romanticismos hispanoamericanos: consideraciones introductorias". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2026, vol. 15, n° 36, pp. 5-14.

Trayectorias de los romanticismos hispanoamericanos: consideraciones introductorias

Trajectories of Hispanic American Romanticism: An Introductory Consideration

Kurt Hahn¹

ORCID: 0009-0009-2352-0774

Lía Noguera²

ORCID: 0000-0002-0765-5160

Verena Richter³

ORCID: 0009-0002-9145-2442

Recibido: 02/03/26 || Aprobado: 03/03/26 || Publicado: 31/03/26
ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/4t2a3bkqp>

Al abordar el enfoque temático e histórico del presente dossier, inmediatamente surge a la mente una cita crucial y, por consiguiente, frecuentemente aportada de Octavio Paz. En su célebre libro de ensayos *Los hijos del limo*, publicado en 1974, el poeta, ensayista y Premio Nobel mexicano se pronunció de la siguiente manera sobre la trayectoria de las literaturas latinoamericanas a lo largo del siglo XIX:

El modernismo fue la respuesta al positivismo, la crítica de la sensibilidad y el corazón – también de los nervios– al empirismo y el cientismo positivista. En este sentido su función histórica fue semejante a la de la reacción romántica en el alba del siglo XIX. El

¹ Catedrático de Literaturas Románicas y Estudios Culturales en la Universidad austríaca de Graz. Contacto: kurt.hahn@uni-graz.at

² Doctora en Historia y Teoría de la Artes por la Universidad de Buenos Aires (UBA), licenciada en Letras (UBA) y obtuvo el Posdoctorado en Ciencias Sociales y Humanas (UBA), Argentina. Es investigadora adjunta del CONICET en el Instituto de Investigación Teatral de la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Con Verena Richter, coordinadora/directora de la Red de Estudios Interdisciplinarios sobre Romanticismo en América Latina (REIRAL) con sede en el Instituto de Historia del Arte Argentino e Iberoamericano, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Contacto: lianoguera@yahoo.com.ar

³ Doctora e Investigadora en Literaturas Románicas y Estudios Culturales en la Universidad de Graz (Austria), con un enfoque en las literaturas francesas y argentinas de los siglos XIX-XXI y el ciné francés e hispanoamericano, está preparando un estudio monográfico sobre el papel del teatro rioplatense de la primera mitad del siglo XIX en el contexto de la construcción nacional argentina. Con Lía Noguera, coordinadora/directora de la Red de Estudios Interdisciplinarios sobre Romanticismo en América Latina (REIRAL) con sede en el Instituto de Historia del Arte Argentino e Iberoamericano, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Contacto: verena.richter@uni-graz.at



modernismo fue nuestro verdadero romanticismo y, como en el caso del simbolismo francés, su versión no fue una repetición, sino una metáfora: *otro* romanticismo. (Paz 126)

Sin duda alguna, se puede sostener que el modernismo hispanoamericano conlleva un considerable legado romántico. Ejemplos elocuentes de tales reminiscencias románticas o neorrománticas se encuentran, entre otros, en las poesías de José Asunción Silva, así como en las de Rubén Darío. Y precisamente de esta manera, la presente publicación, en diferentes artículos, versará sobre prolongaciones y ramificaciones, reescrituras y contraescrituras de discursos románticos en épocas posteriores.

Sin embargo, nos apartamos decididamente de otra hipótesis que, aunque de forma implícita, se insinúa en el diagnóstico de Octavio Paz. El romanticismo hispanoamericano o mejor –¡acostrumbrémonos, desde el principio, al plural emblemático!– los romanticismos hispanoamericanos no están sujetos en absoluto a una “deficiencia o pobreza epigonal” que tan a menudo se les ha atribuido en el pasado.⁴ Por tanto, no vamos a repetir aquí el prejuicio categórico de su atraso fundamental frente a los románticos europeos, ni mucho menos consolidarlo. Octavio Paz, a su vez, matiza obviamente en el párrafo citado el reproche al hablar de un romanticismo “diferente” e incluso “metafórico” que se perfilaría en el modernismo latinoamericano. No obstante, insistiendo en la presunta existencia de un “verdadero romanticismo”, el escritor mexicano se aferra al manido estereotipo con el que, desde siempre, se han enfrentado y siguen enfrentándose la literatura y el teatro decimonónicos en Hispanoamérica, en particular el romanticismo, pero también otras corrientes y movimientos. Según este cliché, la creatividad literaria del continente en esa época se orientaba demasiado hacia los modelos europeos, de modo que sólo producía imitaciones, derivaciones de segundo y tercer grado o, en el mejor de los casos, variaciones que, aunque podían ser instructivas desde el ángulo histórico, por lo general solían ser estéticamente inferiores.

Por supuesto, la crítica a un romanticismo meramente imitador o, por lo general, a una literatura anacrónica en América Latina podría entenderse como argumento casi obsesivo en la línea de la teoría de la dependencia y del desarrollismo en un sentido más amplio. Sin embargo, se trata de un lamento que surgió mucho antes de la segunda mitad del siglo XX, cuando el enfoque político de la dependencia comenzó a denunciar las desigualdades de un capitalismo globalizado. Si lo miramos con detenimiento, la queja existe desde los inicios de las sociedades y naciones independientes de América Latina, es decir, desde las primeras décadas del siglo XIX, tal y como demuestra una exclamación de Simón Rodríguez, el famoso pedagogo y mentor de Simón Bolívar: “¡Vea la Europa cómo INVENTA y la América cómo IMITA!” (Rodríguez 166), advirtió el erudito venezolano en 1828, sin que esta advertencia pareciera haber recibido especial atención. En cambio, pasó prácticamente desapercibida, de modo que, en las décadas siguientes, intelectuales, escritores y escritoras del continente entero –desde José María Heredia y Heredia en Cuba hasta la Generación del 37 argentina– expusieron sus posturas a favor de una emancipación cultural de las naciones en formación, refiriéndose, precisa y paradójicamente, a paradigmas europeos y, en particular, a modelos franceses (cf. Ette, Hahn). Y eso a pesar de que Andrés Bello, ya en 1823, comenzó su famosa “Alocución a la poesía” inconclusa con un imperativo inequívoco:

Divina poesía,

⁴ Por ejemplo, tal se encuentra todavía en el volumen dedicado al siglo XIX del manual de la literatura hispanoamericana, coordinado por Pedraza Jiménez (2000). Asimismo, en la introducción, aunque no en todas las contribuciones, a *La tribu liberal. El Romanticismo en las dos orillas del Atlántico*, de José María Ferri Coll y Enrique Rubio Cremades (2016), subyace más bien la perspectiva de la orientación, en lugar de la apropiación productiva, del romanticismo español en Hispanoamérica.

tú, de la soledad habitadora,
a consultar tus cantos enseñada
con el silencio de la selva umbría;
tú, a quien la verde gruta fue morada,
y el eco de los montes compañía;
tiempo es que dejes ya la culta Europa,
que tu nativa rusticidad desama,
y dirijas el vuelo adonde te abre
el mundo de Colón su grande escena. (74)

Casi no hace falta decir que el alegato de Bello a favor de una musa decididamente latinoamericana, que debe distanciarse de la “cultura Europa”, conlleva todo tipo de ambigüedades. No solo remite al “mundo” de un tal “Colón” y, con ello, a la expansión transatlántica de poderes como España, cuyo yugo colonial acababan de sacudirse los estados emergentes del continente tras largas y sangrientas luchas por la independencia. Al mismo tiempo y probablemente sin pretenderlo, la “Alocución” reproduce la oposición estereotipada entre los logros de civilización y cultura, importados de Europa, y una América Latina cuya riqueza consiste únicamente en una naturaleza fértil, inagotable y, sobre todo, explotable. Desde una perspectiva poscolonial, obviamente, nada podría ser más reduccionista y tendencioso que esta dicotomía. O pensemos en el joven José Mármol, de 24 años, quien en su primer drama romántico, *El poeta* (1842), pone en boca de su protagonista Carlos las siguientes críticas a las representaciones teatrales de una “capital sudamericana” (Mármol 147) no especificada, donde se ambienta la obra:

Me fastidio... Desearía
Ver siempre sobre la escena
Algo nuestro.... Americano...
Mas hallo con impaciencia,
Siempre la Europa y sus reyes,
Como una caduca vieja
Incomodando una niña. (Mármol 184)

Y eso solo para luego, en su segundo drama, *El cruzado* (1842), llevar a escena precisamente a esos reyes de la “vieja Europa”, lo que le valió, por parte de Juan Bautista Alberdi (580), precisamente las mismas reprobaciones. Por otra parte, la referencia al discurso europeo sobre Oriente, tal y como lo describió Edward Said en su canónico estudio *Orientalism* (1978) y tal y como se observa también en *El cruzado*, debe entenderse como un medio para acercarse a la propia realidad de la emergente nación argentina. Detrás del desierto “oriental” en el drama histórico de Mármol se esconde nada menos que la “pampa” argentina, para cuya constitución discursiva se acuñó todo un repertorio lingüístico por medio de de la proyección del orientalismo europeo en las condiciones rioplatenses (Richter [en prensa]).

Pero volvamos ahora, con más detalle, a la diversidad de los romanticismos hispanoamericanos a la que está dedicado este dossier. En este sentido, no hay que olvidar, en primer lugar, desde una perspectiva europea, representada por dos de los tres editores del dossier y algunos autores de los artículos, que Hispanoamérica, o América Latina, “no es un país”,⁵ sino que, a pesar de una historia colonial común, se divide en regiones y países con sus

⁵ Como señala, entre otros, Walter Mignolo (2005), el término “América Latina” es una adopción de la élite criolla, el cual creó la idea de una unidad continental, estrechamente ligada a un colonialismo interno y a una cultura

propias coordinadas históricas, culturales y sociales, sus propias configuraciones, formaciones y prácticas discursivas. Estas, a su vez, encuentran diversos puntos de convergencia y/o de divergencia con “los romanticismos europeos” (como también se muestra en el dossier de manera indirecta, en el viejo continente tampoco se trata de una unidad monolítica), ya sean de procedencia inglesa, francesa, alemana, italiana, española, pero quizás, por qué no, también escandinava o de Europa del Este. Asimismo, la pluralidad de los romanticismos hispanoamericanos deben considerarse en el sentido de posiciones controvertidas y antagónicas, como por ejemplo la del mencionado Andrés Bello. Basta pensar, al respecto, en la emblemática “polémica filológica” (1842) entre el humanista venezolano-chileno y figuras clave de la Asociación de Mayo, como Domingo Faustino Sarmiento (Martínez Gramuglia; Ramos 73-75). Pero incluso dentro de grupos como la Joven Argentina, se pueden observar posiciones muy diferentes con respecto al romanticismo. Pues, mientras que Sarmiento (1887), desde su exilio chileno, invoca al poder de la Zamacueca⁶ para la formación de una cultura nacional, dejando resonar en el subtexto de su respectivo artículo a François Guizot y Victor Hugo, Juan Bautista Alberdi declara:

Ni somos ni queremos ser *románticos*. Ni es gloria para Schlegel ni para nadie el ser *romántico*; porque el *romanticismo*, de origen feudal, de instinto insocial, de sentido absurdo, lunático, misántropo, ex-céntrico, acogido eternamente por los hombres del ministerio, rechazado por los de la oposición, aparecido en Alemania en una época triste, en Francia en época peor, por ningún título es acreedor a las simpatías de los que prefieren el fondo a la forma, que es nacional sin ser *clásico*, libre sin ser *romántico*, filosófico, moralista, progresivo, que expresa el sentimiento público y no el capricho individual, que habla de la patria, de la humanidad, de la igualdad, del progreso, de la libertad, de las glorias, de las victorias, de las pasiones, de los deseos, de las esperanzas nacionales, y no de la perla, de la lágrima, del ángel, de la luna, de la tumba, del puñal, del veneno, del crimen, de la muerte, del infierno, del demonio, de la bruja, del duende, de la lechuza ni de toda esa cáfila de zarandajas cuyo ridículo vocabulario constituye la estética romántica. (citado en Carilla 190)⁷

Además, si nos atenemos a las periodizaciones habituales, observamos que la creatividad romántica en Hispanoamérica no está separada por una brusca cesura de las literaturas a menudo neoclásicas de la Ilustración. Una vez más, podemos pensar en Bello y sus formas líricas, pero también en un dramaturgo como José Fernández Madrid, que vierte *Atala* de Chateaubriand a formas neoclásicas, o, otra vez, José Mármol, quien en *El poeta* convierte la comedia sentimental española, con su emblemático personaje del comerciante, en un drama romántico. Al revés, podemos constatar una perpetuación marcada de motivos, narrativas y figuras de pensamiento románticos en la novela realista (basta con recordar *Martín Rivas*, de Alberto Blest Gana, 1862), en algunos autores modernistas (como los ya mencionados Silva y Darío), en la literatura gauchesca (José Hernández o las “reencarnaciones” literarias, teatrales y

orientada hacia Europa, en particular hacia Francia, para poder incorporarse a la modernidad de los países occidentales.

⁶ Se trata de una danza con elementos de origen africano, que nace en la Lima colonial y desde allí llega a Santiago de Chile.

⁷ Una lectura detallada del artículo de Alberdi en cuestión revela, sin embargo, que este denuncia principalmente el melodrama y su estética. Además, no hay que olvidar que el propio Alberdi elige el seudónimo “Figarillo” para marcar su proximidad con el “Figaro” español, es decir, Mariano José de Larra, quien también se muestra bastante crítico con ciertas manifestaciones del romanticismo. Este ejemplo demuestra a la vez que no se deben generalizar las opiniones de autores individuales como Alberdi y, por ende, negar por completo la existencia del romanticismo en Hispanoamérica (Schmidt-Welle, “El liberalismo”).

cinematográficas de Juan Moreira), y aún en varias constelaciones literarias del siglo XX, e incluso del siglo XXI, como lo demuestran, por ejemplo, las contribuciones en las actas de Jenny Haase y Joanna Neilly (2024), que examinan las conexiones y entrelazamientos del romanticismo alemán en/con las literaturas latinoamericanas contemporáneas.

Retomemos, asimismo, la crítica a una supuesta falta de autonomía en los romanticismos hispanoamericanos, y a su reproducción de patrones importados del otro lado del Atlántico. Tal acusación supone, en efecto, un grave problema para cualquier forma de expresión romántica, ya sea de carácter intimista y sentimental o marcada por un fuerte pathos político. La razón de ello radica en el hecho conceptual de que apenas existe otra corriente estética que se base tanto en nociones programáticas e imaginarios, como en temas o motivos susceptibles de prometer originalidad y singularidad. Sí, al menos se promete semejante lenguaje sincero del corazón que ningún orden simbólico, por muy diferenciado que sea, podría codificar jamás. De hecho, la fascinación romántica por los orígenes, es decir, por lo que se ha denominado según Michel Foucault una “metafísica de la profundidad” (Foucault 256-258; Matzat 85-132),⁸ no puede cumplir lo que presagia, puesto que evoca una realidad cuya inocencia e inmediatez edénicas nunca existieron. Como es bien sabido a través de movimientos románticos del mundo entero, las construcciones nostálgicas de una plenitud irrecuperable son sumamente productivas, ya sea en la literatura, el teatro u otras áreas artísticas. En breve, las ideas de una “comunicación total” entre el sujeto humano y el universo (“Totalvermittlung von Ich und Welt”; Warning 296), así como de una unidad o, al menos, una correspondencia significativa entre la naturaleza –repleta de paisajes espectaculares y especulares– y el alma humana se convirtieron en éxitos de ventas de una poética romántica, flexiblemente adaptable a cualquier contexto, semántica e intención. Lo mismo ocurre con las manifestaciones románticas de la literatura y el teatro hispanoamericanos. A su vez, pintan e idealizan una naturaleza paradisiaca, insisten de manera costumbrista en lo típico de ciertas regiones, celebran pasados presuntamente míticos de las sociedades en formación, o invocan un legado autóctono. Y esto, en la mayoría de los casos –ni siquiera en la línea indianista–, sin abordar los abismos concretos que afectan precisamente al patrimonio indígena, reprimido o incluso aniquilado a lo largo de los siglos pasados. Varios artículos recopilados en este dossier abordarán estas y otras contradicciones o puntos ciegos que los romanticismos hispanoamericanos revelan u ocultan deliberadamente.

Sin embargo, ¿es realmente tan grave el reproche de la falta de autenticidad y de la (re)apropiación intertextual de influencias europeas como parece a primera vista? ¿O no es más bien al revés y este tipo de argumentación vuelve a caer en la trampa de una perspectiva eurocéntrica, por no decir eurocentrista? En cualquier caso, resulta algo irritante que precisamente aquellos que albergan estas sospechas y desarrollan a partir de ella reflexiones altamente diferenciadas, a la vez descalifiquen severamente las literaturas decimonónicas del continente. Por ejemplo, Roberto González Echevarría, en su libro pionero *Myth and Archive. A Theory of Latin American Narrative*, se expresa de la siguiente manera sobre la –en su opinión– escasa relevancia de autores y obras clave de los romanticismos hispanoamericanos:

Narrative is too profoundly affected by non-literary forms to constitute a neat historical unit, in the way that perhaps the lyric can. Conventional literary history, following a philological model, masks what I take as the true history of narrative prose. Sarmiento and Euclides da Cunha are more important in that history than José Mármol or Jorge Isaacs. Only by applying mechanically a model of literary history from European sources,

⁸ Según Foucault, la exploración de tal “metafísica profunda” es el complemento necesario del saber positivista en la *episteme* moderna, o, en sus propias palabras: “une autre métaphysique qui aurait pour propos d’interroger hors de la représentation tout ce qui en est la source et l’origine”(256).

can *Amalia* and *María* play a significant role in the history of Latin American narrative. [...]

I am aware that the canon of Latin American literary history places conventional novels such as *Amalia* and *María* at the centre of the evolution of Latin American Narrative. This is an uncritical copy of European literary history which veils the fact that the most significant narratives, the ones that had a powerful impact on those that followed in the twentieth century, were not novels copied from European models, as Mármol's and Isaacs' texts were, but issue from the relationship with the hegemonic discourse of the period, which was not literary, but scientific. (XVI y 12)

No es necesario resaltar, una vez más, la fuerza innovadora que desplegó en su momento el estudio del crítico cubano-estadounidense, al reconstruir la evolución de las literaturas latinoamericanas ya no a partir de corrientes literarias, estilos determinados o pautas estéticas, sino según la predominancia (epistémica) de ciertas formaciones discursivas.⁹ El discurso jurídico (en la temprana Edad Moderna), el discurso científico (en el siglo XIX) y, por último, el discurso antropológico (en el siglo XX), sin duda alguna, contribuyeron de manera decisiva a la formación de una narrativa latinoamericana, tal y como González Echevarría la encuentra plenamente desarrollada en las obras del Boom, ya sean estas de Borges, Carpentier o García Márquez.

Sin embargo, nuestro dossier y los artículos que contiene no pueden ni quieren conformarse con la consiguiente depreciación (en *Myth and Archive*) de historias de éxito genuinamente literarias en el siglo XIX, como las de la *Amalia* argentina o de la *María* colombiana. O, en otros términos más sencillos: ¿no sería acaso pertinente relacionar justamente el *Facundo* con *Amalia* y *María*, y entender tanto el influyente libro de ensayos de Sarmiento como las dos novelas románticas por excelencia como negociaciones literarias de discursos rivales? ¿No podría ser precisamente así como se lograra descifrar una conexión subterránea, aunque sintomática entre las manifestaciones latinoamericanas de una estética romántica y la hegemonía creciente del discurso científico (por ejemplo, etnográfico), y reconocer ambas como líneas de fuga que se complementan mutuamente?

Partiendo de estas y otras consideraciones similares, los artículos que conforman este dossier pondrán de manifiesto la *productividad* específica de los romanticismos hispanoamericanos más allá o, según el caso, más acá de categorizaciones, terminologías y periodizaciones, de lógicas y cronologías de una historiografía literaria que sigue únicamente los caminos trillados de modelos importados. Por supuesto, no es una tarea fácil, ya que numerosas obras de los romanticismos hispanoamericanos se inspiran, de forma explícita o implícita, en tendencias del otro lado del Atlántico. Resultará, entonces, altamente instructivo observar cómo los distintos enfoques que aquí presentamos se posicionan ante la tensión (subyacente en los romanticismos del continente) entre el anclaje y el procesamiento intertextual por una parte y, por otro lado, una búsqueda a menudo enfática de autonomía literaria, cultural y política. El planteamiento inicial que proponemos aquí supone una especie de desplazamiento, ya que, en consonancia con el plural elegido para el título del dossier, intentamos alejar la noción de lo "romántico" de su uso estrictamente histórico y acercarla a un uso más bien tipológico. De esta manera, tanto las cosmovisiones como las estéticas arraigadas en lo romántico se abren a posibles pasados y futuros, a variaciones y continuaciones prolíficas,

⁹ "I plan to analyze the main forms that Latin American narrative has assumed in relation to three kinds of hegemonic discourse, the first of which is foundational both for the novel and for Latin American narrative in general: legal discourse during the colonial period; the scientific, during the nineteenth century until the crisis of the 1920s; the anthropological, during the twentieth century, up to *Los pasos perdidos* and *Cien años de soledad*." (González Echevarría, *Myth and Archive* 41).

a intersecciones complejas así como a todo tipo de metamorfosis. Con ello queremos tener en cuenta el hecho de que es muy difícil delimitar las innumerables variantes del romanticismo hispanoamericano –tan diferentes entre sí desde el ángulo sociocultural, literario y político–, para construir a partir de ahí una época, una escuela o una formación histórica de ideas claramente definida. Por eso nos parece aún más importante abordar los fenómenos de la transmisión, traducción y mediación que determinan o, mejor, alimentan la productividad y la transformabilidad, la adaptabilidad, pero también la resistencia de las escrituras románticas en esta región del mundo. Según la hipótesis que nos servirá de hilo conductor, sólo la consideración de sus “múltiples” modalidades de constitución, a veces contrapuestas y en permanente transformación, nos permite establecer un panorama diferenciado de “los romanticismos hispanoamericanos”. Asimismo, nos preguntamos en qué medida, por un lado, las filiaciones intertextuales y los aportes discursivos alimentan su inventiva y, por otro, qué procesos de apropiación, descontextualización y recontextualización están en juego. Como subraya Mieke Bal en su canónico estudio *Travelling Concepts* (2002), conceptos –y géneros– viajan entre períodos históricos y entre comunidades dispersas, lo que nos lleva a cuestionar las funciones que tales “formas viajeras” (Lammers y Twellmann) asumen en nuevos ámbitos políticos, sociales y culturales. En este sentido, la literatura y el teatro se convierten en verdaderas “zonas de contacto” (Pratt) y, por ende, espacios de negociación y creatividad de dinámicas transculturales (Rama). Son escenarios de transferencias culturales (Espagne, “La notion”; “Las transferencias culturales”) que dan lugar a fenómenos de hibridación (Bhabha). Estas son solo algunas, y sin ninguna duda las más conocidas, perspectivas conceptuales y epistemológicas –que por cierto se entrecruzan–, desde las que podemos acercarnos a las múltiples productividades de los romanticismos hispanoamericanos. Desde este punto de vista, por ejemplo, las numerosas variantes de los templarios en los textos dramáticos hispanoamericanos de la era romántica no parecen una imitación “a falta de algo mejor”, sino que sirven como una opción para abordar y encarnar las propias realidades socioculturales y, a partir de ahí, construir mitos nacionales.

Habida cuenta de las Independencias de los jóvenes Estados latinoamericanos, se hace evidente que la idea de una “comunidad imaginada” (Anderson) impregna numerosas configuraciones románticas. Así, el color local costumbrista y la concepción de una naturaleza idealizada se presentan como parámetros decisivos de identificación de las naciones emergentes. Del mismo modo se explica cómo, en el contexto hispanoamericano, famosas novelas románticas, pero también obras de teatro hoy en día menos conocidas (Noguera, *Teatro y frontera*; Richter; Greilich y Schmelzer) –precisamente por las trágicas historias de amor que cuentan o representan– pueden interpretarse como verdaderas “ficciones fundacionales” (Sommer).¹⁰ Al mismo tiempo, la génesis altamente heterogénea de los romanticismos hispanoamericanos se hace patente en diversas hibridaciones de géneros dentro del sistema literario, tal y como demuestra el auge de las formas líricas extensas, del ensayo, del cuento o de formatos intermediales en el teatro. Además, las dinámicas de la transculturación están estrechamente vinculadas con la creación de archivos de la memoria, con la diferenciación de campos literarios (Bourdieu) y con las innovaciones mediáticas que engendran sistemas de comunicación cada vez más eficaces. Desde esta perspectiva, sin duda, los romanticismos hispanoamericanos se beneficiaron tanto del auge de la prensa y del sector editorial como de la

¹⁰ Entre las numerosas publicaciones que se dedican de manera explícita a las relaciones entre los proyectos de construcción nacional y una gran variedad de expresiones literarias, no sólo la novela (cf. Sommer), cabe mencionar, entre otras, Dieter Janik (ed.) *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos* (1998); Schmidt-Welle (ed.) *Ficciones y silencios fundacionales* (2003); Robert Folger, Stephan Leopold (ed.) *Escribiendo la Independencia* (2010); Monika Wehrheim, Katja Carillo Zeiter *Literatura de la Independencia, independencia de la literatura* (2013). Estos dos últimos se inscriben en el contexto de las celebraciones del bicentenario de la independencia de la mayor parte de los países hispanoamericanos.

creación de nuevas plataformas o redes de difusión literaria en salones, asociaciones educativas o universidades.

En tal marco polifacético se moverá nuestro dossier e indagará en las variadas actualizaciones del romanticismo en Hispanoamérica y sus revisiones críticas incluso más allá del siglo XIX. Siguiendo los caminos y desvíos entrelazados de un paradigma estético, ético y epistemológico en permanente modificación, los nueve estudios aquí reunidos emprenden un largo viaje geográfico e intelectual, desde el Caribe, a través de toda América Latina, hasta Argentina, y desde allí también hasta la “vieja” Europa. Con el motivo de sondear así un panorama lo más matizado y polifónico posible, los artículos se dedican, por una parte, a las reescrituras y redefiniciones de lo sentimental en narradoras como la autora cubana-española Gertrudis Gómez de Avellaneda (I. Karin Peters: “Mitos universales del sentimiento y consentimiento tácito en Gertrudis Gómez de Avellaneda (*Dos mujeres*, 1842-43)”). Por otra parte, se centran en la transcripción y transformación de influyentes fuentes europeas en textos románticos canónicos (II. Elisabeth Kruse: “Transferencias y productividad romántica en *María* (1867) de Jorge Isaacs: Chateaubriand y Saint-Pierre en la literatura fundacional colombiana”); así como intentan analizar estos últimos en lo que respecta a sus representaciones de la naturaleza cuya espectacularidad romántica no puede ocultar los intereses subyacentes de una economía extractivista (III. Jobst Welge: “Plantas, plantación, y paisaje en la novela romántica: Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Sab*; Jorge Isaacs, *María*”). La intensidad y la seriedad, al igual que las contradicciones con las que se problematizaron las ideas románticas en Hispanoamérica, se hacen evidentes al reconstruir la recepción argentina de la “Frühromantik” alemana, encarnado por el joven Friedrich Schlegel (IV. Naím Garnica: “La recepción de la *Frühromantik* en el Río de la Plata. Friedrich Schlegel en las revistas culturales del siglo XIX en Argentina”). Asimismo, se puede observar que las literaturas románticas, en el ámbito hispanoamericano, revelan inevitablemente implicaciones políticas, tal y como se desvela tanto en la narrativa durante y frente a la dictadura de Rosas (V. Hebe Molina: “El programa literario argentino en marcha: las novelas del Ciclo de la Tiranía (1851-1863)”) como en la configuración romántica de los héroes indígenas en las obras teatrales de Carlos Augusto Salaverry (VI. Susanne Greilich: “Los héroes indígenas en el teatro de Salaverry como parte de un complejo de motivos transatlánticos y transhistóricos”). A continuación, los siguientes artículos están dedicados a lecturas y reacciones productivas en las cuales elementos de discursos románticos reaparecen, a veces, bajo otros auspicios en contextos estéticos posteriores. Así, por ejemplo, encontramos el resurgimiento de una subjetividad y un erotismo profundamente románticos en la poesía modernista de Rubén Darío (VII. Hans Fernández: “*Abrojos y Otoñales* de Rubén Darío: plantas, erotismo, subjetividad”). Además, en el siglo XX, lo romántico se convierte en una constelación de ideas que sirve, por ejemplo, a los intelectuales y escritores cubanos José Lezama Lima y Reinaldo Arenas como repertorio conceptual para reposicionarse en el campo literario y político hispanoamericano (VIII. Anne Kraume: “ ‘Su espíritu romántico todo lo exagera’. Lecturas de los romanticismos hispanoamericanos en José Lezama Lima y Reinaldo Arenas”). Y, por último, veremos, a través de un enfoque intermedial, en qué medida textos y debates relevantes de los romanticismos hispanoamericanos regresan, aún hoy, sobre las tablas del teatro contemporáneo y estimulan una re-negociación de narrativas e imaginarios fundacionales (IX. Juan Cruz Forgnone: “Relecturas de *El matadero* (1838/9) de Esteban Echeverría en la escena porteña contemporánea”).

Agradecemos a los autores y las autoras que contribuyeron a este dossier por habernos proporcionado sus perspectivas perspicaces sobre la actualidad y el dinamismo inalterable de ideas y estilos románticos. No menos agradecidos/as estamos a quienes, también, se interesaron por la convocatoria del dossier, pero cuyos excelentes artículos lamentablemente, no pudimos incluir. Por fin, queremos expresar nuestro especial agradecimiento a los y las responsables de

la revista *Estudios de Teoría Literaria (Revista digital: arte, literatura y humanidades)* de la Universidad Nacional de Mar del Plata por haber aceptado nuestra propuesta y haber dirigido de manera excelente el proceso de publicación.

Y ahora, sumerjámonos en los fuertes afectos, las impresionantes imágenes, las retóricas eficaces y las complejas deliberaciones políticas y sociales que se asocian con las “múltiples productividades de los romanticismos hispanoamericanos”...

Obras citadas

- Alberdi, Juan Bautista. *Escritos póstumos. T. XV*. Universidad Nacional de Quilmes, 1900.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London/New York, Verso, 2006 (1983).
- Bal, Mieke. *Travelling concepts in the humanities. A rough guide*. University of Toronto Press, 2002.
- Bello, Andrés. *Antología*. Edición de Giuseppe Bellini. Madrid, Ed. Castalia, 2009.
- Bhabha, Homi. *Über kulturelle Hybridität. Tradition und Übersetzung*, trad. por Katharina Menke, Turia + Kant, 2012.
- Bourdieu, Pierre. *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. Nouvelle édition revue et corrigée. Seuil, 1998 (1992).
- Carilla, Emilio. *El Romanticismo en la América hispánica. Estudios y ensayos*. Tomo II, Gredos, 1967.
- Carillo Zeiter, Katja, y Monika Wehrheim (eds.). *Literatura de la Independencia, independencia de la literatura*. Iberoamericana/Vervuert, 2013.
- Espagne, Michel. “La notion de transfert culturel”. *Revue Sciences/Lettres*, 1/2013, 2012, pp. 1-9. URL: <http://journals.openedition.org/rsl/219>
- Espagne, Michel. “Las transferencias culturales. Campos de aplicación y tendencias de investigación”, *Producción de saberes y transferencias culturales: América Latina en contexto transregional*, ed. por Peter Birle et al., Iberoamericana/Vervuert, 2023, pp. 49-66.
- Ette, Ottmar. *Romantik zwischen zwei Welten. Potsdamer Vorlesungen zu den Hauptwerken der romanischen Literaturen des 19. Jahrhunderts*. De Gruyter, 2021.
- Ferri Coll, José María, y Enrique Rubio Cremades (eds.). *La tribu liberal. El Romanticismo en las dos orillas del Atlántico*, Iberoamericana/Vervuert, 2016.
- Folger, Robert, y Stephan Leopold (eds.). *Escribiendo la Independencia. Perspectivas postcoloniales sobre la literatura hispanoamericana del siglo XIX*. Iberoamericana/Vervuert, 2010.
- Foucault, Michel. *Les Mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. Gallimard, 1966.
- González Echevarría, Roberto. *Myth and Archive. A Theory of Latin American Narrative*. Duke UP, 1998 (1990).
- Greilich, Susanne y Dagmar Schmelzer. *El drama histórico en los romanticismos de España e Iberoamérica. Procesos transnacionales de intercambio y renegociación de identidades*. Olms, 2022.
- Hahn, Kurt. *Mentaler Gallizismus und transkulturelles Erzählen. Fallstudien zu einer französischen Genealogie der hispanoamerikanischen Narrativik im 19. Jahrhundert*. Narr Francke Attempto, 2017.
- Haase, Jenny, y Joanna Neilly. *German Romanticism and Latin America. New Connections in World Literature*. Legenda, 2024.

- Janik, Dieter (ed.). *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos (1800-1860)*, Iberoamericana/Vervuert, 1998.
- Lammers, Philipp y Marcus Twellmann. “L’autosociobiographie, une forme itinerante”. *ConTextes. Revue de la sociologie littéraire* [en línea], puesto en línea el 16 de diciembre de 2021.
- Martínez Gramuglia, Pablo. “The ‘Polémica de la lengua’ of 1842: a “Liberal” Philology?”. *Decimonónica*, vol. 19, n° 2, 2022, pp. 69-85.
- Mármol, José. “El poeta” [1842]. *Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad. Tomo 3: Obras de la Confederación y Emigrados (1839-1842)*, comp. por Beatriz Seibel, Instituto Nacional del Teatro, 2007.
- Matzat, Wolfgang. *Diskursgeschichte der Leidenschaften. Zur Affektmodellierung im französischen Roman von Rousseau bis Balzac*. Narr, 1990.
- Mignolo, Walter. *The Idea of Latin America*. Blackwell, 2005.
- Noguera, Lía. *Teatro y frontera. Cruces y desplazamientos geográficos y culturales durante el romanticismo rioplatense (1837-1857)*. Eudeba, 2017.
- Paz, Octavio. *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*. Seix Barral, 1974.
- Pedraza Jiménez, Felipe B. (coord.). *Manual de literatura hispanoamericana. Vol. 2: Siglo XIX*, Cénlit, 2000.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. Routledge, 1992.
- Rama, Ángel. *Transculturación narrativa en América Latina*. Siglo XXI, 1982.
- Ramos, Julio, *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. Nueva edición digital ampliada. Prólogo de Hugo Herrera Pardo. Introducción de Nelly Richard. CLACSO, 2021 (1989).
- Richter, Verena. “Negociaciones afectivas de lo nacional en el teatro romántico rioplatense: El cruzado (1842) de José Mármol”. *Du pouvoir des affects au théâtre: Politiques et esthétiques de la (re)présentation / Del poder de los afectos en el teatro: Políticas y estéticas de la (re)presentación*, comp. por Kurt Hahn y Verena Richter (ed.), J.B. Metzler, 2026 (fecha prevista de publicación).
- Rodríguez, Simón. *Sociedades americanas*. Edición de Oscar Rodríguez Ortíz. Ayacucho, 1990 (1828).
- Said, Edward. *Orientalism*. Penguin Books, 2003.
- Sarmiento, Domingo Faustino. *Obras de D.F. Sarmiento. T. 1: Artículos críticos y literarios 1841-1842*. Félix Lajouane, 1887.
- Schmidt-Welle, Friedhelm (ed.). *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*. Iberoamericana/Vervuert, 2003.
- Schmidt-Welle, Friedhelm. “El liberalismo sentimental hispanoamericano”. *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*, comp. por Friedhelm Schmidt-Welle, Iberoamericana/Vervuert, 2003, pp. 317-336.
- Sommers, Doris. *Foundational Fictions. The National Romances of Latin America*. California UP, 1991.
- Warning, Rainer. “Romantische Tiefenperspektivik und moderner Perspektivismus. Chateaubriand – Flaubert – Proust”. *Romantik. Aufbruch zur Moderne*, comp. por Karl Maurer y Winfried Wehle. Fink, 1991 pp. 295-324.